
GACETA DE CARACAS

DEL MIERCOLES 14 DE JUNIO DE 1815.

CARTAGENA.

CONTINUA el Manifiesto del Gefe de brigada Manuel del Castillo.

Y O le ofrezco à V. E. que no le habria sucedido lo que al Libertador del occidente, que por ir à recibir à Carácas las coronas, se dexó à su espalda à Puerto-Cabello, que jamas pudo tomar por mas que ántes le habia sido tan fácil perder. ¿Y qué habria sido de V. E. si Monteverde con toda la fuerza que perdió en Maturin hubiera venido à recibirlo reuniéndose à la fuerte division de Tiscar de que podia disponer? ¿Cree V. E. que Tiscar habria obrado ántes de los descalabros de Monteverde, como obró despues de sus derrotas, ò se imagina que su colibertador habria venido à protegerlo, quando aun despues de su entrada en Carácas permaneciò vagando lentamente por los Llanos, hasta los dias inmediatos à las acciones de Bocachico y S. Mateo (11)? Vamos claros,

T

(11) El Colibertador Santiago es hombre à quien no acomodan los horrores y peligros de la guerra. Pone quanto està de su parte para evitarlos, haciendo consistir su felicidad en estar tendido en una hamaca, ò sobre un sofà entregado à los placeres mas voluptuosos. Parece ademas que la fortuna, ò su crásima ignorancia son las que tan poco le favorecen en su carrera militar. Quantas batallas ha dado, tantas ha perdido completa è ignominiosamente. En Bocachico tuvo que precipitarse por las inaccesibles montañas del Pao de Zarate para salir à La-Victoria. En la completa der-

señor General : jamas ha manifestado V. E. los errores que su ignorancia militar le hizo cometer (1^{ra}) mas à las claras como

rota del Arao volviô à Valencia quatro dias despues escapado por los montes, habiendo perdido los zapatos, y trayendo los pies despedazados envueltos con pañuelos. En La-Puerta debió su vida à su miedo : se apareció en esta ciudad algunos dias despues palido y extenuado de hambre y cansancio. Sin embargo à las pocas horas partiô para Cumaná, en donde se hizo recibir con coronas, palmas y flores, cuya ceremonia parece ser establecida para los *Libertadores*. No hay mas : esta es la historia militar del *Colibertador Santiago*.

(12) Siendo muchas las historias que deben formarse de este General, es al ménos necesario indicarlas.

I.^a

La historia de su ignorancia militar que ocuparia muchos volúmenes, si alguno tuviese la ridícula paciencia de escribirla. Cada batalla formaria un capítulo compuesto de muchos, y substanciales artículos. Por exemplo : Capítulo 1.º *sitio de Puerto Cabello*. Este llenaria de 80 à 100 páginas, suponiendo que la obra fuese en quarto mayor. En él se leeria que este pobre *Brigadier de La-Union* vino à Carácas à que le coronasen con unas flores dexando à su fianco aquella plaza, y dando tiempo para que se pusiese en estado de defensa, y para que volviese de la sorpresa que su inesperada aproximacion habia causado. Allí se referiria su brutal asalto del 30 de agosto, de que puede afirmarse no estuvo jamas en la cabeza de aquel loco que decia poderse hacer prisionera una esquadra que se presentase en La-Guayra arrojándole balas que fuesen amarradas con una cabulla por una punta, quedando la otra en tierra para tirar despues por ella. Causaria admiracion ver lo que llamaban la línea, y mucho mas los progresos y operaciones del sitio.—Capítulo 2.º *Batalla de Yaritagua*. Esta jornada fué célebre por la actividad y tino con que obró el gefe del ejército de Coro, y la lentitud è ignorancia que manifestaron Valdes y Urdaneta que mandaban las dos divisiones *libertadoras*. La del primero fué deshecha en términos de no escapar sino quatro hombres y la del segundo huyó sin haber podido reunirse.—Capítulo 3.º *Batalla de Barquisimeto del 10 de noviembre*. Este capítulo seria

ra imputarme sus culpas ha querido forjar un cuento, que no solo no tiene apariencia alguna de verdad, pero ni aun parece fingido por quien está en su juicio.

muy largo, y el mas deshonoroso à las glorias del *Libertador*: una de las obras maestras de su ignorancia y cobardia, al paso que tambien lo es de todo lo contrario en su enemigo. En él se describiria el ejército de Coro vencedor de Yaritagua, y tambien mandado por su mismo gefe Cevallos, compuesto de 550 hombres de infantería, con 300 caballos extenuados; y el ejército enemigo mandado por el mismo Libertador Simon en persona, y compuesto de 2200 hombres la flor de sus valientes. Se pintaria su confianza, sus amenazas, sus designios y promesas ántes de la batalla: su indecente consternacion despues de ella: y la velocidad de su fuga para escapar del peligro. Se insertaria en fin necesariamente el parte que dió à su colega Rivas y que dice así.

“Ayer 10 del corriente fué atacado Barquisimeto por nuestras tropas. El fuego se empeñó en buen orden: nuestra caballería derrotó à la enemiga, y al momento quasi de vencer huyó en desorden nuestra infantería, sin que bastase nada à contenerla. Este desgraciado suceso me ha obligado à replegar à este punto con las reliquias de la division (*) à tomar quantas providencias sean necesarias para la salvacion de la patria que se encuentra en el riesgo mas inminente. Así pues prevengo à V. S. que sin pérdida de tiempo, y ni aun la de momentos, haga venir à S. Carlos à marchas forzadas quanta tropa se pueda de La-Guayra, Carácas y Valles de Aragua . . . El enemigo ha aumentado considerablemente sus fuerzas con nuestro mismo armamento cobardemente abandonado . . . Vendrá toda la gente que no siendo ni estando al servicio militar tenga disposicion para ello, sea de la clase y condicion que fuere . . . Quanta deba ser la prontitud y celeridad de los socorros, qual la eficacia de los medios, y qué males nos amenazan de cerca, conocerá V. S. por el resultado necesario de nuestra pérdida en el dia de ayer. La república peligra, y solo grandes esfuerzos son capaces de salvarla . . . Dios, &c. Caramacate 11 de noviembre de 1814, 3.º y 1.º *Simon Bolivar*.—C. comandante general de la provincia.”

(*) No pasaban de 114 hombres.

Es verdad que en el mes de enero estaba el coronel Castillo acorralado en el Pie de Cuesta, aunque miente el que dice que haya

No dexaria tambien de insertarse la órden de márras para degollar á todos los españoles y canarios expedida desde aquel sitio por la segunda vez.—Capítulo 4.º *Batalla de Vigirima*. Veriamos en él una descripcion propia de Cervantes: un exército de estudiantes, colegiales, monigotes, y clérigos; los unos con lanzas, los otros en mulas enxalmadas: por mejor decir el Colegio y la Universidad vestidos de máscara; y miéntras tanto el Libertador Simon con sus trastos encaxonados en Valencia, y las caballerías listas para escapar —Capítulo 5.º . . . pero, ¿ adonde la serie de esta obra memorable? Dexémosla para algun dia. No dudo que el público tendrá la satisfaccion de poseerla.

2.º

La historia de sus bárbaras atrocidades.

Esta obra aunque no tan voluminosa como la anterior, seria al ménos tan apreciable por su contenido, y aun mas por el órden de las materias, y por su exâcta division. Despues de un discurso preliminar que aclarase la materia dando luz sobre la biología de algunos héroes de esta escena, se dividiria en capítulos, y cada uno de ellos en dos artículos, que fuesen en sí puntos exâctos de comparacion. He aquí el plan.—Cap. 1.º art. 1.º —*Conducta del Brigadier D. Josef Cevallos en la campaña*.—Se compondria este artículo de rasgos de inesperada generosidad. Veriamos en él centenares de prisioneros en las batallas vueltos al seno de sus familias, despues de las mayores demostraciones de benevolencia. Otros tantos con las armas del Rey en las manos, haciéndose de ellos una confianza que no pudiéron esperar. Los heridos curados en los mismos hospitales á la par con sus vencedores. Los oficiales tambien heridos asistidos en la misma casa y cama de quien los venció, y con su mismo dinero. Se insertaria indispensablemente como prueba de esta verdad la siguiente carta del propio ministro de la guerra del Insensato hecho prisionero en la primera batalla de Barquisimeto.

Barquisimeto noviembre 16 de 1813.

“Sr. comandante general D. Josef Félix Rivas.—Mi apreciado amigo y señor: he sido prisionero con otros muchos que con

temblado de Correa, de Tiscar, &c. ni de los Samarios, y mucho ménos que haya tenido que temer del general Narriño. Correa, es

prehende la nómina que en esta fecha incluyo al general en jefe. Nuestras vidas han sido respetadas con tal que se observe igual conducta con los prisioneros que se hagan à los españoles; de modo que el señor comandante general nos ha asegurado que seremos sacrificados luego que sepa que se ha atentado contra la vida de un solo prisionero de su ejército."

Intereso à V. S. para que trate de un cange formal à la mayor brevedad, aunque sea desigual. No omita V. S. medio para conseguirlo, y sobre todo cuide V. S. de la existencia de su afectísimo amigo q. b. s. m. *Antonio Rafael Mendiri.*"

Art. 2.º — *Conducta de Bolivar en la misma época, y hasta la batalla de Araure.* Este artículo contendria un texido horrible de robos escandalosos, y asesinatos à sangre fria en vecinos pacíficos, y sin otro delito que su origen. Ultimamente se terminaria con la referida batalla en que hizo morir baxo los pies de su caballería à todos los que tuviéron la desgracia de ser su prisionero.

Cap. 2.º &c. art. 1.º *Conducta de los defensores de Puerto-Cabello.* Veriamos en él, entre cosas dignas de verse, mas de 500 prisioneros y presos por delitos de infidencia partiendo el alimento con los que sobre las murallas defendian la causa del Rey, sin que la hambre que los devoraba fuese bastante à separarlos de este inaudito rasgo de beneficencia.—Art. 2.º *Conducta del Perjuero observada en el campamento delante de la plaza.*—El oficial Sua-sola azotado cruelmente y despues ahorcado entre insultos à la vista de sus hermanos. Centenares de españoles espirando entre mil géneros de muertes, despues de conducidos allí baxo el pretexto de un cange, y... pero el artículo es inmenso.

Cap. 3.º &c. art. 1.º *Conducta de los leales vecinos de Coro.* Esta ciudad inundada de prisioneros que conservaban una reclusion las mas veces aparente, provistos para su subsistencia de lo necesario que proporciona el pais, y en igual paralelo aun con los enfermos de los hospitales. El Gobierno celoso en procurarles auxilios: los vecinos cumpliendo afectuosa y diligentemente las intenciones del Gobierno.—Art. 2.º *Conducta de la gavilla con los presos de esta ciudad y La-Guayra.*—Las cárceles y las bóvedas

verdad, que lo tenía à mi frente, no con 1500 hombres, porque nunca tuvo mas de 700. Se continuará.

C A R A C A S.

Pues pueden existir, ò quizá existen malignos que deseosos de satisfacer sus resentimientos conmigo á costa de mi opinion, esparzan voces, y den interpretaciones siniestras á lo ocurrido en este tiempo con respecto á mi persona, dirigiéndose en la realidad con

llenas de hombres extenuados espirando ò por la infeccion de su atmósfera, ò por la pérfida influencia del veneno, ò por la extenuacion del hambre y la sed. Un pedazo de plátano, ò un puñadito de legumbres para cada infeliz, miéntras que con sus bienes pillados, las mesas de sus salteadores nadaban en la abundancia.

Cap. 4.º &c. art. 1.º *Conducta del gobierno ilegítimo de la Margarita.* D. Josef Manuel Sucre venido à tierra baxo la sagrada salva-guardia de un parlamento, encadenado y condenado à muerte. Los individuos del bergantin Guatemala en un inminente peligro por la mayor parte que pedia su asesinato. Muchos de la tripulacion de la fragata Algeciras degollados à pesar de un pabellon y pertenencia à una potencia neutral.—Art. 2.º *Conducta del Gobierno y del ejército del Rey para con la Margarita.* Mas de 12000 hombres de los vencedores de Napoleon Bonaparte con 70 buques capaces de reducir en un momento á la nada todas las fuerzas y recursos de la isla, sin preceder tratado alguno, y sin mas estímulo que su generosidad, perdonando los delinqüentes, olvidando sus delitos, despreciando sus anteriores insultos, restableciendo el órden, cerrando las profundísimas heridas, restituyendo la harmonía, poniendo los fundamentos para que aparezcan los felices tiempos de Venezuela. ¡ Ingratos ! ved al Rey: este es el Rey: este nuestro Fernando: estas sus armas victoriosas: estos sus legítimos y generosos mandatarios. Vuestro exterminio y la mas severa venganza estaban en sus manos. Vosotros temblabais al verlos: pero sus manos quedáron inmóviles: sus brazos os estrecháron cordialmente: os dixéron que éran vuestros hermanos, y han cumplido religiosamente lo que os dixéron. Os lo han cumplido sin preceder mas tratados que su generosa palabra; miéntras que en Venezuela se han cometido los crímenes mas escandalosos, los asesinatos mas atroces, siempre despues de solemnes tratados y de mas solemnes ju-

estas especies á zaherir tambien el justo gobiérno del mejor y mas amado de todos los Reyes, y á derramar ideas poco conformes á su justicia, á su equidad y bñeficencia: procedimientos, sátiras y desiguos que son para mí mas sensibles que todos los males de otro género, ocurri al Gobierno solicitando se sirviese permitirme insertar en esta gaceta su superior resolucion del 27 de mayo último. que contiene en sí todo lo ocurrido, y explica sus deseos è intenciones. El Sr. Capitan General D. Pablo Morillo tuvo á bien concederlo. Dice así.

“ Carácas 27 de mayo de 1815.—Respecto á que el empleo de Inspector de hospitales lo considero innecesario, y para atender á estos he nombrado persona que lo haga sin gravamen de la Real Hacienda: tomando en consideracion que el expresado empleo fué conferido al D. D. Josef Domingo Diaz por S. M. en vir-

tamentos. Americanos: comparad esta conducta, juzgadla, y decidid por ella.

3.^a

La historia de sus descarradas mentiras. Esta obra estaria reducida 1.º á una refutacion de todos sus boletines, fundada en el texto literal de sus partes al triúnviro Rivas, y en la realidad de los acontecimientos y sus resultados. 2.º á una insercion de la hermosa, pero atrevida carta dirigida octubre de 1813 al Excmo. Sr. Gobernador de Curazao negár su justísima solicitud de dar pasaportes á los europeos y canarios, y de la larga refutacion que el Redactor de esta gaceta hizo de tan insolente escrito. 3.º á otra insercion del manifiesto que de su órden dió à luz su ministro Muñoz Tébar en febrero, para justificar el escandaloso y atroz asesinato universal. Le seguiria una refutacion que se merece esta produccion de la mas audaz impudencia, en la que no pretende el Barbaro disculpar su crimen, sino trata de presentarlo como justo y necesario, ò por mejor decir, de que se le den las gracias por él. 4.º á otra de su proclama del 13 de abril de 1814. Este testimonio del espanto á que lo habia reducido el sitio de S. Mateo, es tambien un monumento digno de conservarle perpetuamente, dando á cada expresion toda la ampliacion de que fuese susceptible.

4.^a

La historia de sus placeres. No seria esta obra para plumas

“tud de sus servicios, y que estos me son constantes, como su ad-
 “hesion á la justa causa en la que se ha distinguido haciendo á
 “los insurgentes con su pluma la guerra más activa; el Sr. In-
 “tendente de ejército le colocará en la Real Hacienda en un des-
 “tino equivalente y proporcionado á su aptitud y servicios, para
 “que no sufra perjuicio alguno.”—MORILLO.

Este decreto me fué comunicado por el mismo Sr. Capitan General, y tambien por el Sr. Intendente general interino, cuya órden concluye así. “Lo traslado á V. para su inteligencia, y que
 “vea el empleo que mejor le acomode para su colocacion. Dios,
 “&c. Carácas mayo 29 de 1815.”—*Josef Duarte.*—Esta es la verdad de los sucesos.—*J. D. Diaz.*

comunes: constaria de dos partes de un carácter opuesto, y necesaria de dos autores de talentos diversos. Un Cervantes, un Quevedo, un Isla era indispensable para la primera. De otra manera no podrian describirse perfectamente sus coronaciones en esta ciudad, sus entradas triunfales, los dramas representados en su honor, sus presentaciones en público, sus bailes y las demas cosas de este jaez. Para la segunda serian necesarios hombres de otra clase. Describir sus indecentes y criminales distracciones sin ofender el pudor, ò el honor de algunas familias, y pintar su voluptuosa conducta con los colores de la licencia, es obra de entendimientos poco comunes.

La historia de la adolescencia y pubertad de Simon Bolivar limpio, sin otra consideracion. Esta seria muy poco difusa. La historia de un dia de cada una de estas edades era la de todas ellas. Lo mismo hizo en uno que en todos: el mismo orgullo, la misma disipacion. Simon Bolivar fué el mismo á los diez años que á los veinticinco con respecto á estas qualidades, y á lo principal de su vida doméstica. De igual modo vió en ambas edades los exemplos de su respetable familia, y los cuidados que prodigaron para su educacion. Simon Bolivar limpio, es ahora el mismo que fué entónces.

Podian publicarse tambien algunos tratados por separado. Por exemplo. 1.^o *Simon Bolivar supremo Magistrado civil de Venezuela.* 2.^o *Simon Bolivar, religioso.* 3.^o *Simon Bolivar, politico.*

No debe perderse la esperanza de la posesion de estas obras. Quizá el público las verá, y los mas alucinados hallaran en ellas sus mas apreciables desengaños.